



Estado inicial
de las obras en
diciembre de 1993.

gestión del presupuesto. En segundo lugar, hemos comenzado a reclutar a los responsables de los departamentos antes mencionados. En el 94 está previsto completar el staff, además de los consultantes exteriores que necesitaremos. La estructura de esos departamentos ha sido concebida para administrar un proyecto cuya dimensión aproximada es de 170 millones de dólares, un gran proyecto.

En el Departamento de Servicios Bibliotecarios hemos comenzado por el reclutamiento de la responsable. También por la definición de un formato interno para las necesidades de la biblioteca que servirá para la catalogación, indización, etcétera, y la formación del personal necesario. Pensamos adoptar, con la asistencia de la Unesco, la tecnología disponible, adaptar todos los standards existentes para poder trabajar inmediatamente. Actualmente ponemos en marcha los formatos, la metodología, que permitan definir las especificaciones del sistema futuro. Queremos trabajar con dos ideas, la de *edificio inteligente* y la de *biblioteca virtual*.

Hay un gran problema para la formación del personal. Hay un estudio de factibilidad de la Unesco que prevé entre 130 y 150 personas en el momento de la apertura y un staff total de aproximadamente 500 personas. Pensamos que para 1997 podremos formar a unas 60 personas. Para el resto habrá que hacer un esfuerzo considerable.

El ámbito del Departamento para la Programación y Construcción es, actualmente, sino el más difícil si el más importante, pues es el que marca el ritmo a todo lo restante. En el período que transcurre entre mi nombramiento y el momento actual hemos terminado la negociación con los arquitectos que han ganado el concurso internacional. El equipo noruego Snohetta ha escogido a una sociedad egipcia de ingeniería especializada en este tipo de obras, que han de llevarse a cabo por debajo de la capa freática, por debajo del nivel del mar. Se han distribuido las responsabilidades, esta sociedad será responsable de la ingeniería y Snohetta del aspecto arquitectónico.

Según los términos del Programa de Trabajo que está previsto en el contrato de *engineering design* el calendario será el siguiente: el trabajo de estudio ingenierístico y arquitectónico durará 20 meses pero, ya desde

el primer trimestre del 94, se tendrán los primeros resultados y toda la información necesaria para lanzar la primera licitación que será probablemente ejecutada a mediados del 94. En ella hay tres lotes: el primero es la excavación y cimentación, un gran agujero de 160 metros de diámetro y algo más de 15 de profundidad. Ese trabajo de realización tardará un año aproximadamente. Por ello se espera finalizar esta parte a mediados de 1995. Los otros dos lotes son la superestructura, el edificio en sí, y la finalización del sistema. Se contratará a otra sociedad para estas dos partes.

▣ ¿Para cuando se prevé la apertura de la Biblioteca ?

Si todo va bien las obras pueden estar acabadas a finales de 1997. La apertura sería en 1998. Quiero hacer un inciso para señalar cómo en algunos documentos se puede encontrar que se ha anunciado la fecha de inauguración para 1995. En realidad, es una fecha que se lanzó en 1988 si se cumplían ciertas hipótesis. Dado que las cosas han transcurrido como han transcurrido (primera reunión del Comité Internacional en 1992, nominación del director del Proyecto en 1992, Acuerdo de Sede firmado en 1993...) es imposible cumplirlo.

La Biblioteca tendrá que estar a punto para 1998 y en ese momento las colecciones deben ser operacionales. Según el estudio de factibilidad habrá que contar, en su apertura efectiva, con una colección de 200.000 obras. Deberá evolucionar hasta llegar a los cinco millones en el 2.020 aunque esto es difícil todavía de precisar. Mientras tanto, siguiendo las recomendaciones del Comité, hay que definir el contenido intelectual de la biblioteca. Ha habido una comisión del Comité, que se reunió en París, y que nos ha solicitado hacer un documento de base para la discusión, que se hizo y ha sido estudiado. La Biblioteca se desarrollará según tres ejes: será una biblioteca pública y de investigación, y estos niveles habrá que estudiarlos bien pues tiene una gran relación con la estructura arquitectónica, no será una biblioteca universitaria ni nacional, sino una biblioteca de investigación abierta al público (*Public research library*). Su misión será nacional (pues debe responder a las necesidades de desarrollo económico y social del país, no

Es una inversión en un ámbito no sólo cultural. Es el ámbito de la información, un ámbito postindustrial en el que la humanidad está reconociendo uno de los instrumentos fundamentales para la gestión de un país

ser un archivo) e Internacional (debe atraer el interés de los investigadores de todo el mundo), y en cuanto a su contenido, ocuparse de las ciencias y de las humanidades, es decir, el patrimonio intelectual e histórico de este país tan rico en ese sentido y de las ciencias. Si hacemos esto así se recupera, en cierta manera, el rol de la antigua Biblioteca de Alejandría.

♦♦ Se habla de la Biblioteca Universal pero esto es más fácil decirlo que llevarlo a cabo. ¿Habrá una prioridad o sensibilidad hacia lo que es la región mediterránea, hacia el mundo árabe?

Hemos trabajado con la hipótesis de, podríamos decir así, los círculos concéntricos: Egipto, el medio Oriente, la región mediterránea y el mundo. El gobierno y los intelectuales egipcios, al igual que la Unesco, son muy sensibles al contenido intelectual. Se ha propuesto realizar dos seminarios para el estudio de este aspecto.

Hay el problema de lenguas. Si la biblioteca debe ser universal habrá el problema de tratar diversas lenguas y los instrumentos informáticos se complicarán inmediatamente. Para las lenguas con alfabeto latino no habrá problema, el alfabeto árabe también se podrá resolver y también será necesario el alfabeto griego y probablemente también el copto. Pero olvidándonos de esto, el problema del contenido intelectual de la biblioteca ya es complejo, y habrá que resolverlo en colaboración, primero con los expertos nacionales de universidades egipcias que se reunirán, en los dos seminarios antes citados, en 1994. Serán completados por expertos internacionales. Ver cuales son las necesidades a cubrir. Por ejemplo, para el período faraónico es muy interesante observar que no hay una biblioteca accesible al público en este ámbito. Están los museos, pero para un usuario solicitar a un museo un texto...

♦♦ Creo que este tipo de proyectos hay que plantearlos de la manera más clara posible, sin miedo a formularse preguntas. En este sentido querría plantearle una pregunta que puede estar en el aire. ¿Qué respuesta tiene usted a esos comentarios que señalan que sería muy elitista crear una biblioteca del tipo que se ha propuesto la de Alejandría, en un país donde el 50 o el 60% de la población, depende de las fuentes consultadas, es analfabeta?

Es una pregunta que ya me la han planteado varios periodistas. Incluso habría una pregunta más provocativa. Una periodista me preguntó: "¿Cuál es, en su opinión, el impacto de esta biblioteca sobre los pobres chavales que viven en la periferia de Alejandría, que no saben leer ni escribir, y que tienen un futuro tan negro?" En aquel momento respondí señalando que estamos intentando hacer algo que tiene la pretensión de constituir un centro moderno de almacenamiento y difusión de la información que es válido no sólo para la recuperación

del pasado, pues es necesario que los egipcios consideren que el pasado de Egipto no es el patrimonio de los arqueólogos extranjeros que han venido por aquí, sino su propio pasado, y la población va poco a poco tomando conciencia de ello, como instrumento para la toma de decisiones necesarias para la mejora de la vida del ciudadano. Cuando los chavales pobres sean conscientes de esto, cuando vean que la biblioteca y su proyecto está tan bien hecho que es capaz de atraer la atención de todo el mundo, cuando vean que investigadores de Canadá o Brasil, por ejemplo, se desplazan hasta aquí, estarán más orgullosos de su país y esto contribuirá a su desarrollo personal. El desarrollo no consiste en inyectar dólares sino en convencer a las personas de sus posibilidades. Y cuando se es optimista hacia el propio futuro, se es ya desarrollado. Después, el dinero viene como complemento. Esta es la respuesta que di a la periodista. Pero, ahora, dado que usted es bibliotecario, querría añadir otra cosa. Los instrumentos de información científica y técnica, etcétera, son instrumentos, digamos, postindustriales, pero de una importancia enorme para el desarrollo futuro. Si tomamos como ejemplo el caso de un país como EE.UU. vemos cómo hace tiempo, antes de ser la primera potencia mundial, tomaron la decisión de considerar a la Biblioteca del Congreso como punto focal de todas las cuestiones del Gobierno. El centro del Gobierno era la Library of Congress. Y todavía hoy es, probablemente, la más importante del mundo. El hecho de que, efectivamente, haya problemas de analfabetismo y de otro tipo, que son problemas, desde luego, muy importantes, no pueden esconder el hecho de que, quizás por ello, sea una inversión aún más importante.

♦♦ Para recolectar fondos económicos el director general de la Unesco lanzó una llamada a la colaboración internacional. Esta llamada fue reiterada por la Declaración de Asuán. ¿Cuál ha sido la respuesta?

La reacción a estas llamadas, que usted acaba de señalar, fue que, a las pocas horas de finalizar la reunión de Asuán, tuvimos la confirmación de que 65 millones de dólares fueron puestos a disposición del Proyecto. Esta cantidad proviene, exclusivamente, de países árabes. Por el momento. ¿Por qué Occidente no ha reaccionado, más aún cuando en sus declaraciones plantea un gran interés por este Proyecto? No tengo respuesta, pero mi interpretación de la situación es que, por un lado, la toma de decisiones en los países occidentales es diferente que en los países árabes que fácilmente han puesto a disposición esa cantidad: está el concepto de verificación inmediata de la eficacia, está el control de cierta opinión pública que no acepta que algunos fondos económicos sean

dispuestos a favor de algunos proyectos, opinión pública que es muy sensible a la pregunta que usted ha formulado con anterioridad. Por otro lado, los países occidentales quieren que los fondos económicos invertidos en este Proyecto sean administrados de una cierta manera, con transparencia completa y la mayor eficacia posible. Por eso creo que Occidente, que está muy interesado en esta biblioteca, pues hay que entenderlo como una mano tendida entre el Norte y el Sur, el pasado y el futuro, espera ver si hay una buena organización, si se es capaz de cumplir con lo que se ha dicho que se va a hacer y si se está gastando el dinero como estaba previsto. Es por eso que hemos establecido un sistema de control del presupuesto totalmente transparente y, por ello, se pueden dar respuestas rápidas y exactas a todas las preguntas referentes al destino de las sumas económicas. Si seguimos haciendo esto así, con transparencia, estoy convencido de que en 1995, cuando tengamos la segunda reunión de la Comisión Internacional, Occidente responderá.

» ¿Qué diría usted a los bibliotecarios españoles?

Me gustaría recalcar que es una inversión en un ámbito que no hay que considerarlo solamente cultural. Es el ámbito de la información, un ámbito postindustrial en el que la humanidad está reconociendo uno de los instrumentos fundamentales para la gestión de un país. Creo que, por

ejemplo, la Europa comunitaria está organizándose bastante bien en este ámbito, con múltiples colaboraciones e intercambios de información en este sector. La colaboración Norte-Sur debe contener también este aspecto.

A los bibliotecarios españoles les señalaría que España ha tenido una función extraordinaria en el desarrollo de la civilización europea, en el descubrimiento o contacto con el Nuevo Mundo y creo que en esta operación, el desembarco de Europa en América, España no sólo ha llevado aspectos de la civilización europea sino también bastantes cosas que España había heredado del periodo de Córdoba. Es importante tener conciencia de este aspecto e impulsar una especie de retorno a los orígenes, sin perder, claro está, su identidad. Ayudar a un país que tiende la mano hacia Europa y Occidente es algo de un gran valor humano. No sé si los bibliotecarios son sensibles a esto pero habría que unirse a este aspecto que no es sentimental sino histórico en sus raíces profundas. La gente que se ocupa del desarrollo económico y social debe evaluar en su justo valor esta operación: en el Sur, lo más fácil es vender armamento, luego, claro está, hacer pozos petrolíferos porque nos interesa enormemente, y hacer pozos de agua porque tiene un valor humanitario inmediato, una visibilidad inmediata, pero es mucho más difícil hacer una cosa como la Biblioteca de Alejandria, mucho más eficaz para el futuro y que tiene mayor repercusión.

■ RAMÓN SALABERRÍA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN



1 año (10 números): 5.00 ptas. IVA incluido (España)
Extranjero y envíos aéreos: 6.000 ptas.
Números atrasados: 700 ptas (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes:

Nombre (o razón social)

Apellidos

Dirección

Código Postal. Población

Teléfono. C.I.F./D.N.I

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

- Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

- Domiciliación bancaria.

Banco

_____ Código Cuenta Cliente (C.C.C.) _____

Entidad Oficina D.C. Núm. de Cuenta

ENVIAR A: Tilde Servicios Editoriales. Baeza 4. Of. 4. 28002 Madrid.
☎ (91) 415 17 50. Fax: (91) 519 38 78

PUEDE FOTOCOPIARSE